

L

OS 4 FANTÁSTICOS

PINGÜINOS DEL CONTINENTE BLANCO



Pingüinos papúa a orillas de la isla Cuverville, Antártida



I
NDEFECTIBLEMENTE, CUANDO PENSAMOS EN PINGÜINOS
PENSAMOS TAMBIÉN EN LUGARES REMOTOS Y SENTIMOS
ADMIRACIÓN Y TERNURA POR ESAS CRIATURAS.
¿CÓMO NO? SI SON TAN CARISMÁTICOS Y SIMPÁTICOS:
SU FORMA DE CAMINAR, CÓMO SE ACICALAN,
CÓMO DAN DE COMER A SUS PICHONES
Y LOS HERMOSOS ESPACIOS QUE HAN SABIDO CONQUISTAR
PARA ESTABLECER SUS COLONIAS.

Existen 18 especies de pingüinos en el mundo, que habitan exclusivamente en el hemisferio sur, aunque sólo cuatro anidan en Antártida. El resto se distribuyen en Islas Sub-Antárticas, Sud-África, Australia, Nueva Zelanda y Sud-América.

Estas 4 especies de pingüino son el mayor componente de la biomasa de aves del continente Antártico, y son: el papúa (*Pygoscelis papua*), el barbijo (*Pygoscelis antarcticus*), el adélia (*Pygoscelis adeliae*) y el emperador (*Aptenodytes forsteri*) (FIGURA 1).

más que la población humana junta (389 millones de toneladas es la biomasa estimada). Por lo tanto, el océano Antártico presenta las condiciones ideales como comedor para los pingüinos.

LOS PRIMOS

El **pingüino papúa** o de vincha, comparte el género *Pygoscelis* con los pingüinos barbijo y adélia; aunque actualmente la evidencia genética sugiere que está más estrechamente relacionado con el barbijo. Esta especie ocupa el tercer puesto en tamaño (le ganan el

Existen 18 especies de pingüinos en el mundo que habitan exclusivamente en el hemisferio sur, aunque sólo cuatro anidan en Antártida.



Figura 1: De izquierda a derecha: pingüino papúa, pingüino barbijo, pingüino adélia, pingüino emperador (Foto:Tom Hart).

¿POR QUÉ TAN AL SUR?

Si bien el paisaje Antártico se nos presenta como un desierto helado, donde parece que ningún ser vivo o muy poquitos lo habitan, en verdad existe una gran variedad de flora y fauna. Entre ellos, hay una especie clave en el ecosistema, principal fuente de alimento de los pingüinos: el krill. Este pequeño crustáceo es tan abundante que si lo pusiéramos todo junto, pesaría

pingüino emperador y el pingüino rey) y se caracteriza por tener un pico anaranjado, un parche blanco sobre su cabeza negra (de aquí su nombre), y un color de patas que varía desde un rosa pálido a un naranja/rojo. La mayoría de las poblaciones de esta especie se encuentra en incremento a lo largo de todo su rango de distribución y en la Península Antártica residen aproximadamente 143.000 parejas. Se caracterizan

por formar grandes colonias subdivididas en parches de menor tamaño (FIGURA 2), realizar viajes de alimentación de corta duración y cercanos a la colonia, ser asincrónicos en la puesta de dos huevos (ponen primero uno y días después el otro) y reponer dichos huevos en caso de pérdida.

El **pingüino de barbijo** es fácilmente distinguible por la banda negra que va de oreja a oreja por debajo de la barbilla, que parece que llevara puesto un casco negro. Tiene un pico de color negro que presenta una ligera forma de gancho en la punta, sus patas varían de un color rosado a naranja en el empeine y son negras en la planta. Tienen el iris de color marrón rojizo, mientras que sus congéneres lo tienen oscuro.



Figura 3: Pingüino barbijo con sus pichones en una colonia de las rocas Hydrurga, archipiélago de Palmer, Antártida. ↑



↑ Figura 2: Colonia de pingüinos papúa en la isla Cuverville, océano Antártico.

En la Antártida, habitan únicamente en la Península y su población es de 1.300.000 parejas aproximadamente. Forman colonias densas localizadas en zonas con mucha pendiente (FIGURA 3) y dispersan grandes distancias hacia el norte del compacto hielo invernal durante la etapa no reproductiva.

La pareja del explorador Antártico francés Dumont d'Urville da nombre a esta especie, el

pingüino de adelia. Tiene un distintivo anillo blanco alrededor de su ojo y su pico puede parecer más pequeño que el de otros pingüinos, pero esto es solo porque gran parte está cubierto por plumas. El área que queda descubierta es negra, con una ligera coloración rosácea en la base. Esta especie se reproduce exclusivamente en la Antártida y sus colonias varían considerablemente en número y tendencias poblacionales: mientras que algunos sitios de nidificación ubicados al este de la Península Antártica están disminuyendo, al oeste, en la Isla Danger, encontraron recientemente una colonia de 751.527 parejas. Este descubrimiento demuestra que su población total es más grande de lo que se creía y que sus tendencias poblacionales están sujetas a condiciones regionales.

UN AÑO EN LA VIDA DE LOS PYGOSCELIDOS

En el mes de octubre los machos comienzan a llegar a la colonia para buscar el sitio donde armarán el nido. Las hembras llegan después, a buscar a su pareja del año anterior o una nueva, para establecerse y comenzar las cópulas. Luego de ese folklore, las hembras ponen

generalmente dos huevos entre fines de noviembre y principios de diciembre. La incubación dura 30 días aproximadamente. Ambos padres comparten los cuidados parentales durante la incubación y cuando los pichones han nacido. Luego de 3 o 4 semanas de vida, los pichones se agrupan dándose calor y cuidándose entre sí, quedando bajo la tutela de adultos no reproductivos (una suerte de guardería de pichones), permitiendo a ambos padres salir a buscar alimento. A fines de febrero los pichones se independizan y los padres se internan unos días en el mar para recuperar energías y volver para mudar el plumaje. Con el “traje nuevo” y habiendo concluido otra temporada reproductiva, emprenden un viaje de dispersión invernal, en el cual permanecen 6 meses en el mar austral alimentándose. En este sentido, cada especie de *Pygoscelido* tiene un rango de dispersión diferente, siendo los pingüinos papúa los que permanecen más cerca de las colonias, alejándose sólo lo necesario para evitar el hielo marino que se forma durante el invierno.



Figura 4: Colonia de pingüinos emperadores en la bahía Gould, isla Berkner, extremo sur del mar de Weddell. Foto: Tom Hart

“(los *pygoscelidos*)...
habiendo concluido otra temporada reproductiva,
emprenden un viaje de dispersión invernal,
en el cual permanecen 6 meses
en el mar austral alimentándose”

EL DISTINTO

El emperador es el pingüino más grande habitante de la Tierra. Con su casi metro veinte de alto, podemos distinguirlo por el típico parche auricular amarillo y los colores anaranjado y blanco cerca de la oreja (FIGURA 4). Su pico es negro y tiene una placa mandibular de color amarilla o anaranjada en los adultos. El iris es marrón oscuro y sus patas negras. La localización de sus colonias es bastante remota y de difícil acceso debido a que se encuentran sobre hielo

fijo, muchas veces rodeados de icebergs varados. Por eso ha sido una de las especies más difíciles de estudiar en Antártida. Sin embargo (¡y por suertel!), con el devenir de la tecnología y el uso de imágenes satelitales hoy en día se conocen 45 colonias. ¿Cómo se detectaron? ¡Por los manchones de excremento que se observan desde miles de kilómetros en el cielo! La combinación de las imágenes satelitales con un programa que discrimina entre pingüinos, excrementos y sombras, permitió

El emperador es el pingüino más grande habitante de la tierra.

realizar los conteos poblacionales. Así es que en el año 2012 se contaron casi 600.000 pingüinos, lo que duplica la cantidad que se estimaba antes.

A CONTRAMANO

El ciclo reproductivo del pingüino emperador comienza en marzo, cuando el verano ya termina y el hielo marino es suficientemente grueso para soportar el peso de la colonia. Se forman las parejas y entre abril y mayo ocurren las cópulas, que darán lugar a la puesta de un sólo huevo. Si este huevo falla, no habrá tiempo para segundas puestas. El encargado de incubar el huevo es el macho y lo hace durante 60 días. Sí, ¡dos meses y en pleno invierno! los machos permanecen parados incubando el huevo sobre sus patas, dentro del parche de incubación (zona del vientre desprovista de plumas a través de la cual le dan calor al huevo; todos los pingüinos lo tienen), acobijándose entre sí para compartir el calor ante las duras condiciones climáticas (¡-50° C y vientos de 150 km/h!) y ayunando. Durante ese tiempo, las hembras vuelven al mar para recuperar la energía invertida en la puesta del huevo y porque serán ellas, quienes den su primera comida al pichón al regresar a la colonia. Luego los padres se turnarán para alimentarlo y entregarle calor hasta que pueda regular su propia temperatura. A partir de septiembre, los pichones se juntan en guarderías y para mediados de diciembre comienzan a emanciparse y se alejan de la colonia a explorar los mares australes, regresando cuando tengan entre 3 y 5 años. Finalmente, los adultos mudan sus plumas y se dispersan.

PROBLEMAS A ENFRENTAR

Los pingüinos Antárticos se encuentran amenazados por distintos factores relacionados con sus hábitos de vida. Actualmente, el aumento de la temperatura del mar genera cambios en la formación del hielo marino, del cual dependen no solo para armar sus colonias sino que también afecta la abundancia del krill. A su vez, la pesca de krill y otros peces antárticos repercute en la disponibilidad de alimento tanto durante la época reproductiva como en la dispersión invernal.

Conocer y comunicar cómo funcionan estos ecosistemas y cómo afectan ciertas actividades que realizamos los seres humanos es un gran paso para intentar reducir el impacto de estas acciones y contribuir al cuidado de las poblaciones de pingüinos que habitan este increíble continente blanco. 🔍

CIENCIA CIUDADANA

Para seguir aprendiendo y además ayudar a científicos que trabajan con pingüinos en Antártida, podés explorar estos sitios:

www.penguinwatch.org: Podrás contar nidos, huevos y pichones en las colonias de papúa, barbijo y adéla.

www.penguinmap.com: Podrás ver cuántos pingüinos anidan en cada sitio en Antártida, como fluctúan las tendencias poblacionales y ayudar a identificar colonias.

SAMANTA DODINO
CADIC-CONICET
sami.dodino@gmail.com



NATALIA ROSCIANO

